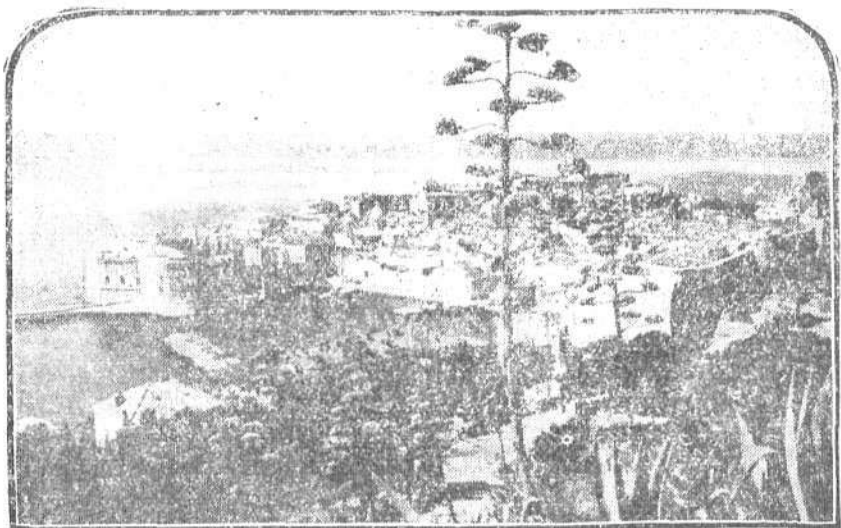


t u r i s m o

UN FILON TURISTICO

Hay que organizar la venida de los sefarditas



El país donde viven docenas de millares de judíos de origen español (los sefarditas) tiene rincones poéticos como el que reproduce esta fotografía.

Nos ocupamos días pasados de la visita que había hecho a España un grupo de turistas yugoeslavos acompañados del director del organismo oficial de turismo de Yugoslavia.

Consecuencia de este viaje y del agradable recuerdo que ha dejado en nuestros visitantes ha sido el que se estudie la posibilidad de organizar periódicamente expediciones de turistas yugoeslavos a España tomando por base principalmente la masa importante de judíos sefarditas que habitan en aquel país balcánico.

Más de una vez nos hemos ocupado de este interesante asunto y de la necesidad de que el Patronato Nacional del Turismo como organismo oficial responsable de la propaganda turística española dirija una parte de sus esfuerzos a promover en todos los países del Oriente europeo, con preferencia Yugoslavia, Bulgaria y Rumanía, el interés turístico pro español de los sefarditas, de los cientos de miles de descendientes directos de aquellos judíos españoles que fueron expulsados de España y que se establecieron en masa en los expresados países.

Tienen los sefarditas arraigado en el corazón el amor a la antigua patria española, conservan las tradiciones de los antiguos tiempos vividos en España por sus antepasados y hablan exclusivamente la lengua española tal como era hace cuatro siglos, todo lo cual crea una situación especial favorable para provocar la corriente turística de los sefarditas a España. Es cuestión de organización, de método, de propaganda, de contar allí con los organismos idóneos que se encarguen de la propaganda entre los núcleos sefarditas aprovechando los periódicos que éstos leen.

En manos de los sefarditas están determinadas profesiones y una parte del comercio; apenas existen pobres entre ellos. Económicamente constituyen una clase media, ahorradora, con recursos para permitirse una vez al año un regular dispendio. No sería nada difícil conseguir con el apoyo de la gestión oficial la organización cada año de algunas expediciones que, viniendo embarcadas desde las costas del mar Adriático, iniciaran la visita a España por Barcelona y la terminarían por Valencia, después de pasar por Zaragoza, Madrid, Toledo y una parte de Andalucía, escogiendo siempre los puntos genuinos donde el sefardismo dejó recuerdos y tradiciones. Una primera excursión que pudiera organizarse sería el mejor reclamo para las sucesivas. Desde Salónica a Bucarest, desde el Adriático al mar Negro

los contingentes sefardíticos darían cada año un porcentaje de turistas a España para formar varias expediciones, sobre todo por la baratura con que podría realizarse cada viaje redondo a base de supresión de cuanto significara jujo.

Ningún país está mejor que España para hacer venir a los sefarditas, por las comodidades y la baratura del viaje y por tratarse de la patria original de un pueblo que conserva la tradición pasada, que siente la nostalgia de la tierra en que habitó y que habla nuestra propia lengua. No sabemos que el P. N. del T. haya inventado nada sobre este particular. Si se decide a actuar en el sentido que le indicamos, estamos seguros de que alcanzará éxitos rápidos, pues el terreno está abonado y a la menor propaganda que el Patronato allí inicie con una buena organización y en contacto con los organismos donde están agrupados los sefarditas, éstos responderán con entusiasmo.



Una mejora a introducir en el ex palacio real

Para visitar el palacio que fué real y que hoy alberga a la más alta representación de la República se hacen pagar dos pesetas. Está bien. Pero para visitar las habitaciones particulares de la que fué familia real se hace pagar suplementariamente otras tres pesetas. Ya no nos parece tan bien. Dado el valor artístico de una y otra serie de habitaciones palaciegas, si por las primeras se hace pagar dos pesetas, por las segundas no debería hacerse pagar más que una peseta. Y aún es mucho para ver donde comió, durmió, juzó, etc., Alfonso de Borbón.

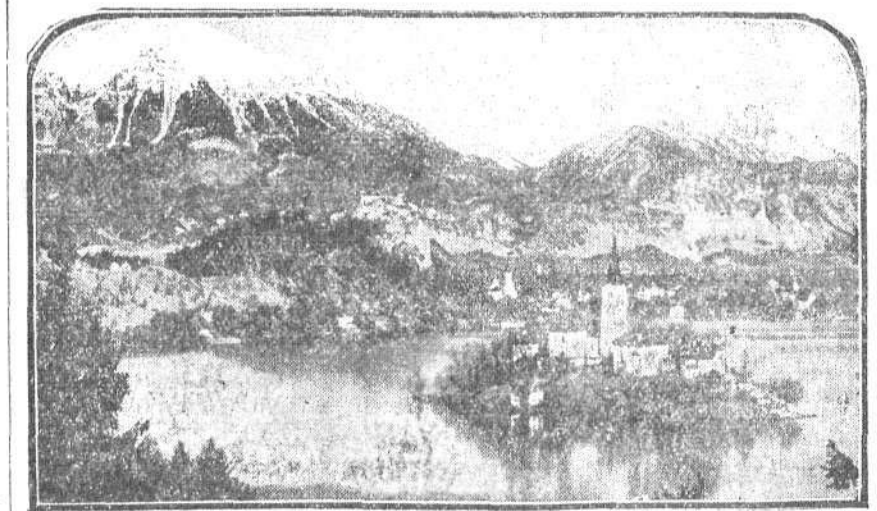
Sabido es que unos guías oficiales uniformados, que constituyen el personal adscrito a las habitaciones visitables, acompañan al público en su ronda a través de las habitaciones y le explica lo que en ellas hay. Personal bien educado, atento, servicial, por cuya mejor suerte y remuneración varias veces hemos abogado. Por lo que cobran no se puede exigir de esos modestos servidores que tengan un conocimiento artístico y arqueológico de director de Museo ni una memoria tan privilegiada que les impida equivocarse, como el mismo Homero hacía alguna vez (Aliquando bonus dormitat Homerus).

Así, según carta que nos envía un comunicante amigo, el otro día uno de esos guías habló a los visitantes de Mengs como de un pintor italiano. Es equivocación que advirtió nuestro entendido comunicante; pero que la mayoría de los visitantes no advirtió seguramente.

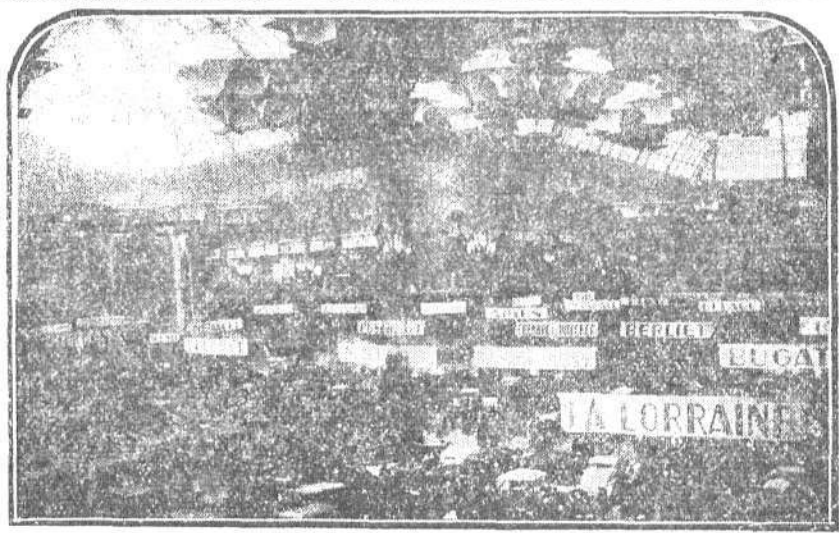
Para evitar tales lapsus, perfectamente explicables en modestos servidores que han de repetir las mismas palabras varias docenas de veces al día, y que no cobran, desde luego, para ser pozos de ciencia infusa, nos parecería muy práctico que en cada sala se pusieran unos cuadros en español, francés, inglés y alemán, con la descripción, sucinta y clara, de cada uno de los objetos, tapices, cuadros y piezas notables. Esto facilitaría mucho la labor de los guías y sería de un valor positivo para aquellos visitantes que no entienden el español.

Con un poco de buena voluntad por parte del personal conservador y director del palacio, y con muy poco dinero, podría llevarse a cabo la mejora que acabamos de indicar.

En el quiosco de HERALDO DE MADRID, establecido en la Puerta del Sol, se admiten anuncios.



Otro admirable paisaje de Yugoslavia, el país balneario donde una importantísima masa de judíos sefarditas hablan nuestra lengua y recuerdan a su patria original.



El tradicional Salón del Automóvil, que acaba de inaugurarse en París.

El presupuesto de Patronato Nacional del Turismo, aumentado

Multitud de veces hemos dicho que si el Patronato Nacional del Turismo ha de responder dignamente a los fines para que fué creado, o sea, escuetamente, promover el turismo nacional y atraer a España el mayor número de turistas, ha de contar con medios económicos para realizar aquella misión, a base de una propaganda activa en todos los puntos de España y del Extranjero que se juzgue útil. Es un axioma irrefutable y que, por lo tanto, no necesita demostración que sin propaganda no hay turismo y que aquella tampoco es posible sin los medios económicos para pagarla.

Una de las causas, tal vez la única, de la crisis por que atraviesa el Patronato Nacional del Turismo es cabalmente haberse cercenado los medios económicos con que contaba, en tales términos que después de pagar los intereses y amortización del empréstito con que se inició la obra del Patronato y de abonar los sueldos del personal apenas queda con que hacer una eficaz propaganda.

En los presupuestos para el ejercicio próximo se tiende a remediar el mal de carácter económico que adolece el Patronato, pues se le consignan ocho millones de pesetas, con lo cual su gestión podrá ser más expedita y eficaz. Consideramos este aumento un verdadero acierto de la República, porque, a nuestro entender, esos gastos turísticos entran en la categoría de los gastos reproductivos o remuneradores. Por eso nos ha extrañado que algún periódico («El Debate», por ejemplo) desaproveche tal aumento, siendo así que defiende todos aquellos gastos que, como los de Obras Públicas, se estiman remuneradores.

Pues si hay gastos altamente remuneradores son precisamente los de la propaganda turística. Todo lo que en ella se gaste inteligentemente es dinero remunerador, porque sirve para que venga a España un contingente cada vez mayor de turistas de aquellos países en los cuales se lleva a cabo la propaganda. Pídase a Francia, Italia, Suiza, Alemania, etc., países cuyos organismos oficiales de turismo hacen una propaganda activa y costosa, el resultado de tales gastos y se sabrán cuan reproductivos son éstos. El día que, gracias a una activa propaganda, logremos que en toda España se reproduzcan casos como el de Palma de Mallorca, centro hoy importante de atracción turística extranjera, deberemos dar por bien empleados los millones dedicados a ello.

Si el Patronato no ha de cumplir su misión primordial, que es hacer propaganda, y hacerla bien y eficazmente; si ha de limitarse a ser un centro burocrático más para entrete-

ner al personal y editar folletitos insignificantes, será mejor suprimirlo. Pero si ha de subsistir, que sea dignamente, dándole los medios económicos para realizar la misión de atraer a España la corriente turística internacional, tan beneficiosa para los intereses generales de la nación.

Por eso aprobamos la consignación con que viene aumentado el presupuesto del Patronato. Y ya que los medios van a permitírselo, nos parece que una de las primeras medidas que deberán adoptarse es la de restablecer la oficina de información y propaganda en Londres, verdaderamente indispensable, tanto como pueda serlo la de París.

Los agentes de la autoridad podrían coadyuvar al turismo

La presencia de la fuerza pública aparatosamente armada en las estaciones ferroviarias españolas puede ser en ocasiones de efecto contraproducente para el turismo. Uno de nuestros lectores nos expone un caso reciente del que fué testigo. Dice así nuestro comunicante:

«Por asuntos comerciales regresaba de San Sebastián en ferrocarril, en el mismo vagón en que dos familias francesas venían con intención de ver nuestra gran España. Al llegar a Venta de Baños, dos de los turistas se asoman a la ventanilla y reparan en diez guardias civiles, con sus correspondientes fusiles, que en cumplimiento de su deber estaban en la estación. Alarmados se dirigen los turistas a unos empleados haciéndoles preguntas. Y aquí lo vergonzoso: unos que no entendían y otros más «graciosos» (que tampoco entendían) contestaban a las señas de los extranjeros con una mímica del peor gusto, que aquellos guardias «pumpump». Azorados y sin esperar más los extranjeros regresan al vagón y consultan con sus familiares sobre si seguir o volverse a su país, pues por lo visto era cierto lo que habían leído en Francia; pero gracias a mí se deshizo el error que padecían y siguieron tranquilos su viaje.

Es lamentable la carencia en los empalmes de empleados ferroviarios y de agentes de la autoridad que no puedan entenderse con los turistas extranjeros si no es con la mímica o el diccionario en la mano. Yo creo que entre los modestos y abnegados guardias de Seguridad se podría hallar varios que supieran algún idioma y que colocados en las estaciones con un distintivo especial podrían prestar el doble servicio de agentes de la autoridad y auxiliares del turismo.

M. D. L.»

HOTELES, INDUSTRIAS Y ESTABLECIMIENTOS QUE RECOMENDAMOS AL VIAJERO

PARIS

HOTEL MONT-THABOR

4 Rue Mont Thabor (Opera Place Vendome)

AMPLIADO EN 1931

180 HABITACIONES, 100 BAÑOS ES EL HOTEL DONDE ENCONTRAN TODA CLASE DE FACILIDADES POR SER SU

GERENCIA ESPAÑOLA

Alicante

HOTEL SAMPER.—Frente al mar. Auto en trenes y vapores American bar. Servicio de restaurant.

Avila

CORAZONES DE SANTA TERESA (YEMAS). Premiaos en Londres y Roma.

Barcelona

HOTEL PENINSULAR.—Si le interesa conocer un buen hotel de segundo orden instálase en él. Pensión, 14 pesetas.

NOUVE HOTEL.—De primer orden con o sin pensión. Auto e intérpretes estación. Salón peluquería Restaurant. Entre Ramblas y P. Cataluña. Calle Santa Ana, 18 y 20.

Cádiz

LORETO.—Preferido por los señores viajeros y particulares Pensión de 10 pesetas en adelante Mozo estaciones ferrocarril y vapores

Madrid

Hotel Nacional

300 habitaciones tod. confort.

GRAN HOTEL VICTORIA.—Plaza del Ato. Tel. 8. Teléfono 12870.

RESTAURANT GAMBIRUS.—ZOFER. 11 Teléfono 19203. Exquisita cocina alemana Corcezas embutidos especiales

HOTEL PENINSULAR.—9 habitaciones Gran confort. Pensión 10 a 15 pesetas. O. 3 Jardínmo, 37.

Salamanca

GRAN HOTEL COMERCIO.—Auto a todos los trenes. Caf. central Cuartos baño On parle français. El mejor situado.

Sevilla

HOTEL SAN SEBASTIAN.—Hospedaje des de 12 pesetas Baño Auto estacionas.

Valladolid

HOTEL INGLATERRA GARAJE